



**"EL REINO de LOS CIELOS es Semejante..."**

### ORACION INICIAL

*Ven, Espíritu Santo. Enséñanos a mirar de manera nueva la vida, el mundo, y sobre todo a las personas. Que aprendamos a mirar como Jesús miraba a los que sufren, los que lloran, los que caen, los que viven olvidados.*

*Ven, Espíritu Santo. Abre nuestro oído para escuchar tu Palabra y en ella, tus llamadas. Haznos vivir abiertos a tu vida nueva para engendrar la fe.*

*Ven, Espíritu Santo. Haz de nosotros una Iglesia de puertas abiertas, con corazón compasivo y esperanza contagiosa.*

*Ven, Espíritu Santo.*

### LECTIO (Lectura): *¿Qué dice el texto?* La Palabra escuchada

"El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel".

«También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra".

Mt 13, 44-46



## LECTIO DIVINA



BICENTENARIO 2015

**MEDITATIO (Meditación): ¿Qué me dice el texto? La Palabra comprendida**

2

Las parábolas de Jesús nos ayudan a sintonizar nuestra mirada para percibir mejor la presencia del Reino de Dios en las cosas más comunes de la vida. En el curso de la lectura es bueno fijar la atención a cuanto sigue: “¿Qué cosa es para mí un tesoro escondido o un mercader en perlas preciosas? ¿De qué modo me ayuda mi experiencia a entender las parábolas del tesoro y de la perla?”

Las parábolas del Reino, conocidas como “el tesoro escondido” y “la perla preciosa”, recientemente fueron comentadas por el Papa Francisco, quien señaló, que ambas parábolas señalan que: “el descubrimiento del Reino de Dios puede llegar de repente como al campesino que arando, encuentra el tesoro inesperado; o después de una larga búsqueda, como para el comerciante de perlas, que finalmente encontró la perla preciosa soñada durante mucho tiempo. Pero en los dos casos queda el dato primario que el tesoro y la perla valen más que los otros bienes, y por tanto, el campesino y el comerciante, cuando lo encuentran, renuncian a todo lo demás para poder conseguirlo. No necesitan hacer razonamientos, pensar, reflexionar: se dan cuenta en seguida del valor incomparable de lo que han encontrado, y están dispuestos a perder todo para tenerlo.

Así es el Reino de Dios: quien lo encuentra no tiene dudas, siente que es lo que buscaba, que esperaba y que responde a sus aspiraciones más auténticas. Y es realmente así: quien conoce a Jesús, quien lo encuentra personalmente, se queda fascinado, atraído por tanta bondad, tanta verdad, tanta belleza, y todo en una gran humildad y sencillez. Buscar a Jesús, encontrar a Jesús. Este es el gran tesoro... El Evangelio te hace conocer a Jesús verdadero, te hace conocer a Jesús vivo; te habla al corazón y te cambia la vida. Y entonces sí, dejas todo. Puedes cambiar efectivamente el tipo de vida, o continuar a hacer lo que hacías antes pero tú eres otro, has renacido: has encontrado lo que da sentido, sabor, luz a todo, también a las fatigas, también a los sufrimientos, también a la muerte.”

- ✓ ¿Qué pasaje, frase, palabra o versículo han tocado tu corazón? ¿Por qué? ¿Qué crees que quiere decirte Dios Padre en este momento concreto de tu vida?



# LECTIO DIVINA



**BICENTENARIO 2015**

- ✓ ¿Estoy en búsqueda del Reino, de la perla preciosa, lo mismo que el mercader?
- ✓ En nuestra vida ordinaria, nosotros también nos encontramos con la Palabra que anuncia el Reino, ¿soy capaz de renunciar a todo lo que tengo para abrazar el Evangelio, para dejarme transformar por el Espíritu?
- ✓ ¿Estoy dispuesto a combatir el mal a fuerza de bien? ¿De qué manera?
- ✓ ¿Acojo la Palabra y dejo que ella me vaya transformando día a día?

3

## **ORATIO (Oración): ¿Qué le digo? Mi palabra responde a la Palabra**

- ✓ Doy gracias a Dios porque gratuitamente nos regala el tesoro más preciado, la perla de más valor: el Reino.
- ✓ Pido perdón a Dios por las ocasiones en que no me encuentro en actitud de búsqueda del tesoro escondido, de la perla de gran valor...
- ✓ Alabo a Dios por haberme dado el privilegio de ser discípulo de Jesús y entender todo esto dentro de mis posibilidades.

## **CONTEMPLATIO (Contemplación): ¿Cómo interiorizo el mensaje? La Palabra encarnada**

*Interioricemos en nuestro corazón las dos parábolas que Jesús nos presenta en su Evangelio, por ello decimos varias veces, con voz suave y sintiendo que Él nos escucha:*

*Jesús tú eres el **Tesoro** de mi vida.*

*Jesús tú eres la **Perla** de mi corazón.*

## **ACTIO (Acción): ¿A qué me comprometo? La Palabra confrontada, compartida y en acción**

Encontrar en la Palabra de Dios el tesoro de mi vida.